

*Aproximación histórica  
a la investigación sobre  
la industria lítica  
tallada en la  
Prehistoria de Canarias*

JOSÉ E. MARTIN CULEBRAS \*

\* Departamento de Ciencias Históricas.  
Área de Prehistoria y Arqueología.  
Universidad de Las Palmas de Gran Canaria

**E**l conocimiento de las culturas prehistóricas del archipiélago presenta, como es bien sabido, lagunas importantes sobre aspectos que, bien por pertenecer al universo mental de esas primitivas comunidades o bien por falta de investigadores interesados o formados para su análisis, no han sido debidamente estudiados.

De entre todos esos elementos del pasado insular queremos destacar uno: las industrias líticas talladas. El estudio de las mismas es, sin duda, una de las asignaturas pendientes de la investigación prehistórica en Canarias, por lo que existen aún muchas preguntas sin respuesta que los trabajos más recientes comienzan a despejar. En ese sentido merece una mención especial la labor que en la actualidad realiza un reducido grupo de investigadores, centrado en la Universidad de La Laguna, el cual desarrolla los estudios más novedosos y esclarecedores sobre este punto, alcanzando interesantes resultados.

Pero, ¿qué se ha hecho hasta hoy? ¿Qué tratamiento se le ha dado al utillaje lítico, tanto a la hora de intentar reconstruir la realidad prehispánica de las islas como de examinar los hallazgos obtenidos en excavaciones arqueológicas?

Para intentar dar respuesta a esas cuestiones esbozaremos en estas páginas un breve recorrido por las noticias e investigaciones que, desde los primeros momentos de la conquista hasta hoy, se han dicho y hecho sobre el particular. No es nuestra pretensión proporcionar novedades pero sí aspiramos a facilitar una visión de conjunto sobre lo que ha sido y es la investigación sobre la talla prehistórica de la piedra en las islas. Del mismo modo, queremos reflejar algunos de los interrogantes que este campo aún suscita y a los que todavía resulta extremadamente problemático dar respuesta.

### **Los primeros datos conocidos y las primeras investigaciones (siglos XVI-XIX)**

Es obligado que comencemos acudiendo a las crónicas y fuentes etnohistóricas que, para el período comprendido entre los siglos XV y XVII, nos proporcionan imágenes sobre el mundo prehistórico insular. Sus autores, que en muy pocos casos vivieron la realidad indígena contemporánea a la conquista, se detienen a explicar todo tipo de fenómenos culturales o históricos, dejando reservado para el artefacto lítico un lugar de escasísimo relieve. No obstante, si bien no se ahonda en las características que más nos interesan de esos conjuntos industriales, sí nos brindan otros datos de interés referidos a:

A) Noticias sobre las materias primas, técnicas de fabricación y características esenciales de los instrumentos en piedra utilizados por las poblaciones aborígenes en el momento de la conquista, información que en esencia precisa ser cotejada con la obtenida a partir de los trabajos arqueológicos de campo procedentes de excavaciones sistemáticas.

B) Referencias en relación con algunos de los usos a los que se destinaban esas piezas, información que en este caso debe ser confirmada por los análisis funcionales presentes y futuros.

C) Relaciones de nombres que, supuestamente, sus dueños asignaban a los útiles líticos.

Resumiendo su contenido e intentando salvar las repeticiones constantes que protagonizan, podemos decir que, al contrario de lo que sucede con "Le Canarien" que no hace ninguna referencia al tema que aquí se trata, Fr. Alonso de Espinosa, L. Torriani, Abreu y Galindo, la llamada crónica "Ovetense", López de Ulloa, A. Sedeño, Marin y Cubas, P. Gómez Escudero y Andrés Bernáldez sí nos ofrecen algunos datos relativamente interesantes.

Espinosa, por ejemplo, al relatarnos el

descubrimiento de la imagen de la Virgen de Candelaria, nos habla de "tabonas", a las que define como "piedra prieta (negra) y lisa como azabache", las cuales se usarían en forma de "rajas" (lascas) obtenidas por talla: "herida una (piedra) con otra". Paralelamente nos dice para qué se usaban, al afirmar que con ellas "se sangran y sajan" (ESPINOSA, 1980: 52).

Sobre el mismo episodio la crónica "Ovetense" (MORALES PADRON, 1993: 167) y el Licenciado López de Ulloa (Idem: 327) afirman que lo arrojado por los guanches a la imagen fue un "cuchillo de pedernal".

¿A qué hacen referencia estos autores? Espinosa parece describir una lasca de vidrio volcánico (obsidiana) como las que se encuentran en gran número en los yacimientos de la isla de Tenerife; ¿por qué entonces los otros autores nos hablan de pedernal?, probablemente por desconocimiento del material que describían o por asimilación, por similitud del mismo, algo que sí conocían bien: el sílex (pedernal). No olvidemos que las lascas de sílex son un elemento presente en el utillaje agrícola, como el trillo, tradicional en el campo hispano. También era un material utilizado para la obtención de fuego.

En términos muy similares se expresa L. Torriani (1988: 101), refiriéndose a la isla de Gran Canaria, aunque otorga a esos útiles el nombre de "tausas" o "tauas", asignándoles la misión de cortar, sangrar, servir como armas o como navajas de afeitar (refiriéndose a prácticas comunes entre los campesinos canarios de su tiempo).

Abreu y Galindo, siguiendo a Espinosa y a otros, habla de "piedras duras como pedernal" para Tenerife, usadas para cortar, sajar y desollar. También nos dice que en Fuerteventura y Lanzarote se usaban "lajas de pedernales agudas que llaman tafia-gues" (ABREU y GALINDO, 1977: 58 y 295). Pero, ¿por qué habla de pedernal para estas islas donde sólo ha sido constatado el uso

del basalto?; probablemente porque está transportando a esas islas la realidad que conoce para Tenerife, aunque adaptándole otro vocablo.

De igual modo, para Gran Canaria, A. Bernáldez (MORALES PADRON, 1993: 510) y A. Sedeño (Idem: 372, 374, 379.) mencionan la presencia de "astillas" y "cuclillos" de pedernal usados para labrar molinos, cortar el pelo o trabajar el hueso, al tiempo que nos informan de un modo de enmangar esas piezas: "engastado (el cuchillo de pedernal) i encajado un cuerno de cabra por puño" (Sedeño). El mismo autor llega a establecer una diferenciación entre "pedernales" y "lajas de piedra viva", sin que sepamos la correcta significación que debemos darle a cada término.

Por otro lado, Marín y Cubas cita frecuentemente la presencia de "pedernales" en distintas islas, relacionándolos siempre con actividades terapéuticas (MARIN y CUBAS, 1986: 151, 266,...).

Por fin, es Gómez Escudero (MORALES PADRON, 1993: 437) quien nos dice que en Gran Canaria se usaban "piedras de pedernal blanco del que tienen a el poniente unos riscos a la parte de la Gaete". ¿A qué se refiere el autor? Quizás habla de pedernal blanco para diferenciarlo del otro (negro o prieto) del que ya hemos dicho que puede ser la llamada obsidiana; así, quizás podría hacer referencia al material silíceo que hoy sabemos que se extraía de la cuenca de S. Nicolás de Tolentino (GALVAN SANTOS, 1993: 207).

Estas son, en resumen, las noticias que ofrecen las fuentes etnohistóricas, una información que debemos tener en cuenta, aunque con las necesarias reservas. Algo similar ocurre cuando nos enfrentamos a los vocablos aborígenes que se mencionan. Así, J. Álvarez Delgado (1945: 202-209) afirmaba que el término "tabona" se aplicó básicamente a útiles de obsidiana de la isla

de Tenerife, llegándose con el tiempo a identificar ese término con la materia de talla (la obsidiana) y no con el útil en sí. Por otro lado, el término "tausa" o "taua" que cita Torriani para Gran Canaria, lo atribuye a una variante dialectal. Sin embargo, bien podría haber sido un error de interpretación del cremonés; no olvidemos la afirmación que hace Gómez Escudero sobre los castellanos: "... siempre controvertieron el nombre de las cosas i despreciaron sus vocablos..." (MORALES PADRON, 1993: 435). Con posterioridad, el término "tabona" ha sido aplicado a otras islas, al igual que el vocablo "tafiague", que además lo encontramos transcrito como tafrique o tafrique. De ello han sido culpables en gran medida los historiadores que de alguna manera se acercaron a la cuestión en el siglo XIX y principios del XX.

Para el siglo XVIII, el autor más interesante es sin duda J. de Viera y Clavijo quien, sin embargo, no hace sino repetir lo que ya hemos referido para autores anteriores.

En el siglo XIX, S. Berthelot sigue la línea observada en Viera, aunque ofrece algunos datos novedosos de los que sin embargo desconocemos de dónde los obtiene; así afirma que los tafiagues de Lanzarote eran "una especie de tranchete de obsidiana" (BERTHELOT, 1978: 74). Posiblemente sigue a Abreu en este punto y asigna al vocablo pedernal que éste usa la significación de obsidiana.

A finales de esa centuria se publica el trabajo de R. Verneau "Cinco Años de Estancia en Canarias", donde por primera vez encontramos que a las noticias ofrecidas por las fuentes escritas se une el contacto directo con las piezas arqueológicas. Será este autor el primero en señalar al basalto como materia prima utilizada en la Prehistoria de las islas para fallar útiles, circunscribiendo el uso de la obsidiana y del término tabona a las islas de Gran Canaria y Tenerife. Hoy se sabe, como veremos, que

este vidrio volcánico también aparece en la isla de La Palma. Su obra supone en líneas generales un paso adelante en la investigación prehistórica en Canarias.

En la misma centuria trabajaron investigadores como A. Millares Torres, que sigue a Abreu y otros, Alvarez Rixo o Chil y Naranjo, entre otros, que no llegan a aportar nada nuevo a esta cuestión y que, en opinión de L. Diego Cuscoy (1949: 204) "dictaminaron a la ligera y defectuosamente sobre yacimientos y utilaje".

### La investigación en el siglo XX

Será en la presente centuria cuando comencemos a observar el avance de la investigación en el campo que nos ocupa. En la primera mitad del siglo aún trabajan investigadores como Verneau; con posterioridad se desarrolla la época de las Comisaría Provinciales, la cual nos sitúa a partir de los años cuarenta en adelante, con los trabajos de L. Diego Cuscoy, J. Alvarez Delgado o Jiménez Sánchez, entre otros. La creación del Departamento de Prehistoria en la Universidad de La Laguna, a finales de la década de los sesenta, supondrá un cambio muy significativo en la calidad de los trabajos de investigación sobre la Prehistoria de las islas, con lo que empieza a llenarse paulatinamente el vacío que hasta entonces caracterizó esta materia.

Comenzaremos pues a ver lo que desde finales de los años cuarenta hasta hoy se ha hecho, reservando un lugar especial para las investigaciones más recientes e innovadoras en industria lítica; para ello iremos recorriendo cada una de las islas, haciendo un análisis desde la perspectiva diacrónica de lo más interesante entre lo publicado y distinguiendo, en lo posible, las obras de carácter general, o específicamente dedicadas al estudio del material lítico, de los informes sobre trabajos arqueológicos.

#### A. TENERIFE

Para esta isla destaca en los primeros momentos la obra de L. Diego Cuscoy,

quien en 1947 comienza a describir la industria lítica tallada, constatando más tarde el trabajo sobre obsidiana, basalto y "algún tipo de lava vítrea" (DIEGO CUSCOY, 1949: 205-206) en el que observa la presencia de "raederas", "raspadores", "buriles", etc., trabajados sobre lascas obtenidas por percusión directa. También hace referencia a cantos tallados con "gruesos golpes", a los que denomina "picos asturienses". Sin embargo, el citado autor califica esta industria como atípica, un apelativo que nace por la práctica de la comparación de los complejos materiales isleños con otros de contextos y momentos diferentes y que, desde entonces, ha identificado a estas industrias enmascarando el verdadero problema que subyace tras ellas: la falta de investigación.

En trabajos posteriores L. Diego Cuscoy (1968 a) definió la cultura que recalca en Tenerife como un "Neolítico de tradición Capsiense", el cual perduraría hasta el siglo XV. Esa afirmación le permite establecer paralelismos entre la industria lítica de ese Neolítico magrebí y los conjuntos industriales de esta isla, describiendo así rectángulos, segmentos de círculo, láminas de dorso rebajado, lascas de doble punta, microburiles y núcleos. Esta perfecta acomodación de la industria lítica de Tenerife con la norteafricana choca con el atipismo al que hacía referencia en trabajos anteriores.

Las piezas que Cuscoy determinó no siguen siendo consideradas hoy de igual manera y, con posterioridad, ningún investigador ha vuelto a efectuar una identificación tan tajante con el Neolítico de tradición Capsiense. Sin embargo, su obra debe ser examinada en el momento concreto en que se publicó y, por tanto, debemos afirmar que el suyo fue un intento serio de clarificar el misterio que por entonces suponían esos materiales.

Como estudio general para la Prehistoria de Tenerife y Gran Canaria podemos

considerar la obra de R. González Antón y A. Tejera Gaspar "Los Aborígenes Canarios, Gran Canaria y Tenerife", en cuya reedición (1990) B. Galván incorpora una síntesis sobre la industria lítica tallada de Tenerife, en la cual se constata que los materiales escogidos para la talla fueron el basalto y la obsidiana.

La obsidiana se obtendría de distintas canteras-taller localizadas en diferentes puntos de la geografía insular, mientras que el basalto provendría de cantos rodados, bloques y disyunciones columnares. En el caso de la obsidiana la autora ha determinado la presencia de un "proceso de economía de la materia prima de alto rendimiento" (GONZÁLEZ y TEJERA, 1990: 355) atestiguado por la existencia de lascas-núcleo, piezas a partir de las cuales es posible la obtención de otras de menor tamaño.

En basalto se afirma la presencia de denticulados, muescas, raederas, raspadores, elementos bifaciales, perforadores, buriles y núcleos centrípetos unidireccionales y bidireccionales.

En obsidiana se cita la aparición de piezas sobre lasca con retoque abrupto, perforadores, buriles y puntas determinadas no por la simple comparación visual sino mediante el seguimiento de pautas metodológicas adecuadas.

Sin duda se trata de un resumen general y como tal lo exponemos, dejando para más adelante otros trabajos de esa misma autora que suponen el desarrollo de una metodología precisa para el estudio de estos materiales.

Como trabajos más específicos y relacionados con actividades arqueológicas en yacimientos concretos cabe destacar, entre otros muchos, los realizados por L. Diego Cuscoy en la Cueva de Los Cabezazos en el barranco del Agua de Dios (1975) o las excavaciones realizadas en la necrópolis de "La Enladrillada" (Tegueste) en 1972. En ellos viene a constatar lo ya expuesto en

otras de sus obras ya comentadas.

En 1984 M.C. del Arco Aguilar publica un interesante estudio sobre las excavaciones realizadas en la Cueva de Los Guanches, en la que se identifica por primera vez el retoque sobre obsidiana, pudiéndose distinguir ya sin ningún tipo de duda la presencia de instrumentos concretos. Un año más tarde, la misma investigadora presentaba las conclusiones de sus trabajos en la Cueva de D. Gaspar, en los que por lo que se refiere a la piedra tallada, lo examinado concordaba con lo aparecido en el yacimiento anterior, con la diferencia de que el número de láminas y de lascas retocadas era aquí más elevado.

En 1988 se publican los trabajos de M.C. del Arco en la Cueva de Las Palomas, de B. Galván en Chafarí (Las Cañadas del Teide) y de M. Arnay de la Rosa en Montaña de Bilma (Santiago del Teide); en todos ellos los resultados siguen la tónica de los ya expuestos, destacando el descubrimiento de un taller de trabajo de obsidiana, basalto y traquita en Chafarí.

En 1989 aparecen los resultados de los trabajos de excavación efectuados en la Cueva de Quiquirá, dirigidos por P. Atoche, en el que B. Galván estudia la industria lítica, apreciándose en este yacimiento el uso exclusivo de obsidiana. En esta ocasión el análisis se afina más, identificándose materiales de preparación de la materia prima, núcleos y productos de lascado de distinto tipo. La gama de retoques constatados tras el análisis tipológico es mucho mayor, utilizando distintas categorías para su diferenciación. Al final del trabajo, B. Galván llega a plantear la presencia de talla laminar a partir de núcleos bipolares, al tiempo que afirma que la talla se produciría fuera de los límites del propio yacimiento, dada la escasísima presencia de residuos propios de esa actividad en el mismo.

Con posterioridad, B. Galván (1991) da a conocer un estudio sobre los restos materia-

les localizados en un escondrijo lítico en Chafarí: dos núcleos de obsidiana sin agotar y preparados para un proceso de talla unidireccional. Hallazgos como este permiten un mayor acercamiento a los modos de aprovechamiento de la materia prima y a las cadenas operativas entre los aborígenes.

Como hemos podido ver, desde aquellos primeros trabajos de Cuscoy hasta éstos de la profesora Galván se ha producido un cualitativo avance de nuestros conocimientos en relación con las técnicas y el trabajo de talla sobre piedra en la isla de Tenerife, que hacen que salga de su supuesta pobreza y su discutible atipismo. Si embargo, la cantidad y calidad de los trabajos realizados para esta isla no vamos a encontrarlos para el resto del archipiélago.

#### B. GRAN CANARIA

Si los estudios líticos exclusivos y con visión global son escasos para la isla de Tenerife, la situación no es mejor para el caso de Gran Canaria. Aparte del ya comentado trabajo de B. Galván en la obra de González Antón y Tejera Gaspar y de su propuesta metodológica de estudio, que es en principio aplicable a todas las islas, sólo C. Martín de Guzmán hace un esfuerzo por mejorar este panorama.

Martín de Guzmán comienza su análisis acercándose a los complejos industriales presentes en el continente africano, donde aparecen "centros de tradición mustero-levallouisiense" (MARTÍN DE GUZMÁN, 1984: 299), con características retardatarias, que darían lugar a culturas "provincianas" en el Sáhara atlántico. Así, aunque los conjuntos norteafricanos no podían encuadrarse cronológicamente, cree poder encontrar semejanzas entre los útiles pulidos y con talla bifacial presentes en Gran Canaria (especialmente en Guayedra) y los existentes en el Sáhara occidental.

Para el citado autor las materias primas básicas utilizadas en el trabajo de talla en Gran Canaria son el basalto, en general, la

obsidiana y la "laca vítrea", considerando a la tabona la pieza más frecuente y común al "acervo pancanario" (se refiere a útiles sobre lascas de obsidiana). También describe piezas amigdaloides con talla bifacial, microlitos de obsidiana que considera "puntas de mano, lancetas y burilantes" utilizados con fines terapéuticos (MARTÍN DE GUZMÁN, 1984: 301), "cuchillos" sobre lascas o prismas de basalto y hachas pulidas. Considera que en Gran Canaria aparecerían asociados en los mismos contextos instrumentos propios de la "pebble culture" con otros ya pulimentados "sin una posible diferenciación cultural" (MARTÍN DE GUZMÁN, 1984: 302). Dichas piezas estarían documentadas tanto en contextos habitacionales como funerarios.

Finalmente, Martín de Guzmán defiende la presencia de elementos culturales de importación, a los que asimila con ciertas dudas a la Edad del Bronce, y lleva a cabo un intento de clasificación tipológica, estableciendo los siguientes grupos:

1.- Útiles sobre guijarro (cantos rodados, cantos trabajados, percutores y poliedros).

2.- Instrumentos especializados (hachas de mano, picos, rabots, unifaces, bifaces, punta entre muescas y otros).

3.- Artefactos sobre lasca (distinguibles según presenten o no huellas de uso, retoque marginal, filo activo o sean de obsidiana).

Esta sería, de forma muy sucinta, el examen y propuesta de clasificación que confecciona el autor en 1984, a cuya obra remitimos, como para el resto de los autores, en caso de precisar mayor información.

En lo que a informes de carácter arqueológico se refiere se observa como a mediados de la década de los setenta se publican los trabajos desarrollados por M.C. Jiménez Gómez y M.C. del Arco Aguilar en "El lomo de los Caserones" (S. Nicolás de Tolentino), un yacimiento tumular fechado por el C14 hacia el 1082±60 d.C. En él aparecieron,

además de piezas sobre cantos basálticos u obsidiana, un fragmento de fonolita verde y dos fragmentos informes de sílex, elementos que vienen a demostrar el elevado grado de conocimiento que ya entonces tenían esas poblaciones del medio en que habitaban y sus potencialidades.

C. Martín de Guzmán, por otro lado, trabajó en los años setenta y ochenta en el Valle de Guayedra y en el complejo de la Cueva Pintada (Gáldar). Diferenciando en Guayedra ya en 1980 tres ámbitos:

a) Un ámbito troglodita en cuevas de habitación y funerarias, en el que aparecerían materiales arcaizantes realizados principalmente sobre cantos y asociados a cerámica sin decorar.

b) Un ámbito agro-alfarero de tendencia semi-urbana donde subsiste esa industria tosca junto a lascas y "cortadores atípicos", estructuras arquitecturales y cerámica más evolucionada.

c) Un ámbito ceremonial, en la zona superior del valle.

Posteriormente, en 1983, en otro trabajo sobre la misma zona, Martín de Guzmán afirma que estos útiles de morfología arcaica serían "vestigios de la tradición norteafricana que hubieron de alcanzar las islas antes de la introducción de la cerámica en el litoral atlántico y de la neolitización posterior" o bien una supervivencia determinada por su funcionalidad (MARTÍN DE GUZMÁN, 1983: 88). Efectúa entonces una primera propuesta tipológica que, como él mismo reconoce, se hace sobre series muy reducidas y localizadas, según se trate de utensilios sobre guijarro (diferenciados según el tipo de talla o forma), lascas (primaria o secundaria con otras subdivisiones según el retoque o la forma que presentan), cuchillos naturales o núcleos (diferenciados por su forma). Como se observa, esta clasificación supone algunas diferencias con respecto a la antes citada.

Ya en 1993 se publica el trabajo de B.

Galván y C.M. Hernández Gómez sobre la industria lítica de Lomo Granados (S. Nicolás de Tolentino), centrado más en los útiles de obsidiana que en los de basalto o sílex. En dicho trabajo hay que resaltar que se lleva a cabo por primera vez para esta isla una determinación precisa de las zonas de obtención de recursos en época aborigen, especialmente los obsidiánicos. El basalto tendría un carácter local y su uso sería más frecuente en aquellas áreas donde fuese abundante. En cambio, el material silíceo se obtiene en esa misma cuenca. La obsidiana provendría, según análisis geoquímico, de las formaciones presentes en la montaña de Hogarzales, de donde se extraía en forma de nódulos poliédricos de tendencia irregular y de pequeño tamaño. Los citados autores han reconocido tres sistemas de explotación presentes en el yacimiento: bipolar, unidireccional y bidireccional, faltando sin embargo otros como el centrípeto y el multidireccional. Así, los núcleos hallados serían bipolares, explotados por percusión directa sobre yunque, de los que a veces se trabajan sólo tres de sus caras. Los unidireccionales se tallaron por percusión directa manual. Al mismo tiempo se concreta, al igual que en Tenerife, la presencia de lascas-núcleo de obsidiana, explotadas por talla bipolar sobre yunque.

Entre los productos de lascado, se describe la presencia de lascas bipolares, lascas de decalotado, unidireccionales, bidireccionales y lascas provenientes de Lascas-Núcleo; un estudio de los talones presentes en las mismas reveló la presencia de puntiformes, corticales y lisos.

Al ser un yacimiento funerario faltaron los llamados elementos de técnica (esquirlas, etc.). Tampoco se encontraron artefactos retocados, mientras que los núcleos se depositaron ya agotados.

Como se ve, los estudios, más o menos extensos, referidos de forma directa o indirecta a la industria lítica tallada y con datos

mínimamente novedosos en ese sentido, son muy escasos, pero se manifiesta una progresiva mejora en la calidad de los mismos. Con todo, los análisis tecnológicos, funcionales, geoquímicos y tipológicos son aún una necesidad y se hace indispensable extenderlos al conjunto arqueológico de la isla, saliendo paulatinamente del marco noroccidental en que hasta ahora se han centrado. Sólo así podría alcanzarse un conocimiento global, y necesariamente profundo, de este campo y, por ende, una mejor comprensión del mundo aborigen.

### C. LA PALMA

Los estudios específicos publicados sobre la materia que nos ocupa son para esta isla casi inexistentes; casi porque existen dos pequeños trabajos de A. Rodríguez que, por salirse de la tónica general descrita para el archipiélago y ser especialmente novedosos, serán tratados aparte.

Así pues, consideraremos como estudios globales de la prehistoria de La Palma dos obras de E. Martín, por diferenciarse claramente de lo que son informes de trabajos arqueológicos. En el primero de ellos (1988 a) se afirma que la materia prima empleada estaría compuesta por traquibasaltos y fonolitas y, en menor medida, obsidiana, que se extraerían de cantos rodados y filones respectivamente. Los soportes estarían compuestos por los propios cantos o lascas, diferenciándose una industria de tendencia mesolítica en basalto y otra de tendencia microlítica en obsidiana. En basalto predominarían los raspadores (espesos por la propia característica de la materia prima), útiles bifaciales, raederas, muescas, denticulados, hendedores, buriles, etc. El trabajo resulta interesante por su intento de aproximación a la utilidad que piezas pudieron tener, relacionándose las lascas con actividades de corte, las muescas y los buriles con el trabajo sobre hueso y madera y los raspadores con el aprovechamiento forestal. Los trabajos en curso arro-

jan, como veremos, más datos.

Por otro lado, en el citado trabajo se hace una primera referencia a la existencia de una evolución en el tipo de materia prima utilizada, la cual coincide con el proceso de ocupación y progresivo conocimiento de las posibilidades del medio insular y que es compatible con las fases cerámicas propuestas por el autor y J.F. Navarro en diferentes yacimientos. Así, en las fases I y II los útiles sobre basalto son abundantes, aunque a partir de la fase II comienza a aparecer la obsidiana "cuyo descubrimiento y explotación estarían relacionados con la transhumancia pastoril" y, a un mejor conocimiento de los recursos existentes (MARTÍN, 1988 a: 42).

El uso de diques basálticos es minoritario en la fase I, incrementándose hasta la fase IV en que llegan a ser muy abundantes, quizás, como afirma el autor, por agotamiento de los fiiones obsidiánicos.

En el segundo trabajo (1992) la información anterior se ve ampliada. Así, la materia prima para la talla estaría compuesta de basaltos de varios tipos (diques, disyunciones columnares, traquibasaltos producto de coladas lávicas, fonolitas procedentes de bloques o cantos rodados y basaltos negros) y de pastas vítreas (obsidiana), localizables en la Caldera de Taburiente. Por otro lado, se constata la labor de talla en el interior de las zonas de habitación, describiéndose la existencia de un taller dedicado a ello en la Cueva de El Tendal, al tiempo que se reafirma la presencia de útiles identificables sobre lascas que presentan retoque continuo, junto a cantos tallados unifacial o bifacialmente y lascas sin retoque.

Como trabajos arqueológicos que confirmen lo antes dicho destacaremos los datos a conocer por J.F. Navarro y el propio E. Martín, acometidos en diversas fechas en las cuevas de San Juan (San Andrés y Saucés), entre las que sobresale la cueva de El Tendal en la que se observan las caracterís-

ticas antes descritas y se concreta la utilización de cantos procedentes del fondo del barranco y de la playa que se forma a la desembocadura del mismo, así como la explotación de recursos vegetales. Esa misma tónica se ve reflejada en otros lugares tales como la Cueva de La Palmera (Tijarafe).

A. Rodríguez y F.J. Pais (1990) observan la existencia de algunas diferencias con los yacimientos anteriores en la industria presente en las Cuevas de El Rincón (El Paso), quizás determinadas por el medio geográfico en que se inscribe. En estas últimas no se aprecia el uso de cantos de playa, mientras que, por el contrario, se generaliza la utilización de disyunciones columnares con o sin transformación previa. El vidrio volcánico no aparece representado.

#### D. LANZAROTE

Si las publicaciones dedicadas a las anteriores islas pueden parecer escasas, los datos que tenemos para las restantes sobre la cuestión que nos ocupa son aún menores.

Como obra de carácter general para la Prehistoria de Lanzarote, con alguna información sobre industria lítica, citaremos la de J.C. Cabrera Pérez (1992 a), en la que se afirma que el utillaje prehispánico estaría realizado en basalto y tendría un carácter multifuncional. Esta es una cuestión en la que sólo un estudio traceológico, que arroje resultados concretos como los que ya se poseen para otras islas, permitirá la correcta y precisa determinación funcional de esas piezas. Por otro lado, se definen como soportes las lascas, siempre de basalto, obtenidas por percusión y fragmentos naturales.

En esta isla, la escasez de excavaciones sistemáticas, unidas al inexistente análisis de la industria lítica obtenida, no mejoran el panorama. Así, los trabajos de I. Dug Godoy en Zonzamas han proporcionado en distintos momentos cantos rodados transformados (ignoramos cómo), "piedras de

pedernal" (que no sabemos qué son exactamente) y lascas de basalto (Dug Godoy: 1972-73, 121).

J. de León Hernández describe para la Cueva de Los Majos (Tiagua) y la Casa Honda de Muñique la presencia de lascas de basalto.

El yacimiento de El Bebedero (Teguise), excavado por P. Atoche entre 1985 y 1990, ha proporcionado materiales que están en proceso de análisis. La existencia en este yacimiento de secuencias estratigráficas y series de fechas absolutas permitirán un adecuado estudio diacrónico de esta industria.

#### E. FUERTEVENTURA

El trabajo de J.C. Cabrera (1992 b), de divulgación general, sólo nos dice que el utillaje lítico de los primitivos majoreros estaba realizado en basalto y confeccionado a base de lascas y disyunciones columnares naturales, que se usarían para trabajar los distintos materiales a su disposición.

Por otro lado, I. Hernández et al. (1990), tras realizar una labor de prospección por el norte del municipio de La Oliva señalan la presencia de "material lítico de gran importancia" en el yacimiento de Los Caserones, sin que sepamos más al respecto.

Esta misma tendencia expuesta se confirma en lo publicado por F. Hernández y D. Sánchez sobre la Cueva de Villaverde (1990). Sin embargo, sobre este yacimiento hay un interesante trabajo de B. Galván que, por su entidad, se tratará aparte.

#### F. LA GOMERA

Sobre esta isla y en lo referente a nuestro tema sólo podemos comentar dos obras de carácter general para la Prehistoria gomera, ambas de J.F. Navarro. En la primera de ellas (1992 a) vemos como las materias primas utilizadas en la isla fueron el basalto, traquibasalto, traquitas y fonolitas, sin que haya sido constatada la presencia de vidrio volcánico. El soporte de los útiles estaría compuesto por cantos rodados

(trabajados unifacial y bifacialmente), lascas (retocadas o no) y disyunciones columnares que no presentan necesariamente un proceso de transformación. En la segunda (1992 b) se reafirma lo antes dicho y se exponen las conclusiones a que ha llegado B. Galván tras analizar los contextos obtenidos en aras de sacrificio de el Alto de Garajonay. Así, se constata la presencia de distintos tipos de retoque y se definen tres piezas concretas: una raedera de doble filo que pudo ser usada como punta, un raspador grueso con un retoque complejo y un denticulado /muescado.

#### G. EL HIERRO

Como obra general para explicar el mundo bimbache contamos con la de M.C. Jiménez (1993); en ella la autora afirma que una de las consecuencias de la falta de estudios realizados sobre el particular ha sido suponer por mucho tiempo que los primitivos herreños no contaban con una industria lítica adecuada, sin embargo, los trabajos en el Conchero de Guinea (Frontera) han proporcionado utillaje que, una vez estudiado, ha demostrado seguir pautas similares a las de otras islas. La materia prima es basáltica (traquitas y fonolitas), obtenida principalmente de disyunciones columnares.

Las conclusiones sobre ese yacimiento se incluyen en un apartado que analizaremos en el siguiente punto.

Lo publicado sobre trabajos arqueológicos en esta isla no es precisamente abundante; si a eso añadimos que contengan además datos de utilidad para nosotros es más raro aún, aunque sabemos que se están realizando excavaciones que empiezan a dar interesantes resultados. Así pues, hemos de retrotraernos hasta el año 1966, momento en el que L. Diego Cuscoy publica unas notas sobre hallazgos arqueológicos en El Julan. En esa fecha el autor señala que al excavar un ara de sacrificio se hallaron dos cuchillos de basalto y pequeñas lascas del mismo material. Vistos en fotogra-

fía, los cuchillos podrían identificarse con fragmentos naturales de basalto, que pudieron usarse tal cual.

### 3. Las investigaciones más recientes

Es pues, como hemos visto, a partir de finales de la década de los ochenta y principios de la presente cuando el tratamiento y estudio de las industrias líticas del archipiélago toman un nuevo rumbo. En ese sentido resulta evidente que los trabajos de B. Galván y de otros investigadores que con ella se han formado han permitido introducir una metodología científica apropiada en este campo y comenzar estudios en áreas novedosas, lo que supone un mejor conocimiento del universo industrial prehistórico.

A continuación intentaremos resumir cinco estudios, analizándolos cronológicamente, los cuales constituyen la base a partir de la cual se pueden plantear la realización de nuevas investigaciones.

En 1987 B. Galván, A. Rodríguez y M.I. Francisco presentan una propuesta metodológica para el estudio de las industrias líticas talladas prehistóricas canarias, destinada básicamente al examen de útiles sobre basalto, donde ya se indica la necesidad de realizar cuatro niveles de análisis al enfrentarse con esta materia:

- Análisis traceológico.
- Análisis morfométrico
- Análisis tipométrico.
- Análisis tipológico.

A partir de aquí se van clarificando las características de cada uno de los niveles, aportando como ejemplos los resultados obtenidos en el Conchero de Guinea y El Tendal.

Sobre el primer nivel poco se puede decir ya que ha sido escaso el trabajo realizado en las islas. No obstante, se observa que este tipo de análisis permite conocer la materia prima sobre la que incidió el útil, los posibles cambios en el uso del mismo, los posibles empuñados y determinar si hay

o no restos orgánicos examinables en la pieza. Por lo que se refiere al análisis morfométrico, la finalidad que se persigue es el estudio de la materia prima empleada y la/s técnica/s usadas para su transformación con el objetivo de reconstruir la cadena operativa. En relación con la materia prima se observa que se establece una distinción entre basaltos, traquitas y fonolitas, obtenidos de coladas lávicas, disyunciones columnares y cantos rodados. Los basaltos preferidos serían los afaníticos, debido a su grano fino y buenas condiciones para la talla.

A nivel tecnológico se establecen cuatro tipos de productos, según lo propuesto por G. Laplace:

- Materiales de preparación de la materia prima.
- Núcleos (preparados o no).
- Materiales de técnica (crestas de reavivado y lascas discoidales).
- Productos de lascado (lascas simples y retocadas con talones diversos).

El análisis tipométrico se centra en el estudio de los productos de lascado, según estén o no retocados, procediéndose a la medición de los mismos y su encuadre en categorías dimensionales (lascas normales, anchas, muy anchas, etc...).

El análisis tipológico se centra en tres apartados:

- El soporte (lascas de diversos tipos, soportes discoides, soportes brutos, cantos rodados e irreconocibles).
- El retoque, distinto según los criterios:
  - a) Modo (simple, sobreelevado o de buril).
  - b) Amplitud (marginal o profundo).
  - c) Dirección (directo, inverso, alterno, bifacial o normal).
  - d) Delincación (continuo, muescado o denticulado).
  - e) Descamación (escamoso y escaleriforme).

A partir de ahí puede llevarse a cabo

una clasificación tipológica de los útiles, distinguiéndose en ambos yacimientos, El Tendal y Guinea, elementos identificables como raederas, denticulados, buriles, perforadores y diversos (que incluyen a los bifaciales).

Este mismo tipo de examen se llevará a cabo sobre el utillaje recuperado en la Cueva de Villaverde (Fuerteventura), determinándose la presencia de basaltos piroxénicos, olivínicos, microcristalinos, traquibasaltos y traquitas. La forma de presentación de estos materiales sería sobre cantos rodados, disyunciones columnares, fragmentos brutos e irreconocibles. Tras el pertinente análisis tipológico se detectó la presencia de raederas, denticulados, raspadores, buriles, perforadores y diversos.

En un trabajo posterior, la misma autora acomete un análisis similar, aunque con algunas diferencias, para la industria obsidiánica de la Cueva de La Fuente (Tenerife) (1991), en el que establece tres niveles de estudio:

- Materia prima: Obsidiana de distintos tonos, que podrían dar a entender la presencia de distintos lugares de obtención de la misma).

- Tecnología, en la que distingue núcleos bipolares, centrípetos, cambiantes, unidireccionales, multidireccionales, lascas-núcleo, productos de lascado simple, materiales de técnica y accidentes de talla).

- Tipología: centrada en el estudio de útiles tallados, examinando los soportes (lascas, láminas o irreconocibles), los retoques (según los criterios ya vistos) y la clasificación tipológica en sí, distinguiéndose el utillaje simple (raederas, puntas y denticulados), abrupto (truncaduras, láminas de dorso y abruptos) y buriles.

Una línea de investigación paralela es la que sigue A. Rodríguez, de la que comentaremos dos trabajos. En el primero (1991), junto con M.I. Francisco, elaboran una colección experimental de instrumentos tallados

que, usados de distintas formas y sobre diferentes materias, permitieran efectuar un análisis traceológico. Se reprodujeron así algunos útiles de El Tendal y El Rincón (La Palma) sobre basalto, por medio de talla directa con percutor duro. Tras elegir las piezas según las características de sus filos y hacer una primera observación macro y microscópica, fueron usadas para raspar, aserrar, etc., con distintos movimientos y sobre diferentes materiales. Una observación posterior detenida les llevó al registro de melladuras, desgastes y micropulidos, diferenciables según la actividad realizada y la materia afectada. A la analítica anterior se unió un programa experimental basado en el estudio de las alteraciones post-deposicionales que afectan al utillaje lítico.

Un segundo trabajo (1993) se centró en el análisis de cuatro piezas arqueológicas sobre basalto afanítico procedentes de la isla de La Palma (El Tendal). Tras describir las características de los útiles y las huellas de uso que presentaban, se llega a determinar con gran fiabilidad que fueron usados sobre una materia con alto grado de humedad y lo suficientemente blanda como para que el útil penetrase profundamente: materia vegetal (madera fibrosa como la de palmera o drago, etc..., o bien fibras vegetales como el junco).

#### 4. Conclusiones

Hemos intentado hacer un resumen, una visión cronológica detallada de lo que ha sido la investigación sobre los complejos líticos tallados de la Prehistoria canaria. No hemos pretendido plasmar aquí todos los trabajos arqueológicos realizados en las islas, sino solamente los más relevantes desde la perspectiva que nos ocupa. Del mismo modo, no era nuestra intención reflejar en estas líneas todo el contenido de las obras a las que hacemos referencia, sino orientar al posible interesado en adentrarse en este campo en el que la información,

amén de escasa, está dispersa.

Pero, además queremos dejar aquí constancia de nuestras dudas, que son muchas y aún faltas de solución. Así pues, ¿son las industrias líticas talladas de Canarias iguales en todas las islas o, por el contrario, podemos hablar de siete industrias diferenciadas y con características propias?

¿Existen diferencias locales notorias dentro de cada isla, o bien las variaciones que pueden encontrarse deben atribuirse a las posibilidades que el medio ofrece? ¿Se puede rastrear el origen de estas industrias en el continente africano? ¿Hasta qué punto la posible evolución insular creó complejos diferentes? ¿Se puede hablar hoy, tras la aparición de procedimientos metodológicos de análisis específicos que permiten la determinación tipológica y funcional, de ati-

pismo en el utillaje lítico tallado insular? ¿Hay verdaderas posibilidades de hacer una tipología propia? ¿Cuáles eran las zonas concretas de obtención de recursos materiales en época prehistórica? ¿Puede establecerse el traslado de materia prima de unas zonas a otras de cada isla? ¿Hubo realmente evolución en estos complejos, no sólo en el tipo de material usado, sino también en las formas o la funcionalidad de las piezas?

Son muchas preguntas, pero desgraciadamente con pocas respuestas disponibles. Probablemente el desarrollo futuro de los trabajos de investigación permitirá llegar a reconstruir las cadenas operativas, la progresiva adaptación al medio y la economía y aprovechamiento de recursos entre las poblaciones prehistóricas de nuestro archipiélago.

Las Palmas de Gran Canaria, mayo de 1994

## BIBLIOGRAFÍA

- ABREU Y GALINDO, J.:
- 1977 Historia de la conquista de las siete islas de canaria. S/C. de Tenerife.
- ALVAREZ DELGADO, J.:
- 1945 Tabona. Notas lingüísticas. Revista de Historia, XI: 202-209. La Laguna.
- ARCO AGUILAR, M.C.:
- 1981 El enterramiento en las Canarias prehispanicas. Col. La Guagua, 30. Las Palmas de G.C.
  - 1984 Resultados de un sondeo arqueológico en la cueva de Los Guanches (Icod, Tenerife). El Museo Canario XLVI: 45-92. Las Palmas de G.C.
  - 1985 Excavaciones en la cueva de Don Gaspar (Icod de los Vinos, Tenerife). Noticiario Arqueológico Hispánico, 20: 257-377. Madrid.
- ARCO AGUILAR, M.C. y NAVARRO MEDEROS, J.F.:
- 1988 a Los aborígenes. S/C. de Tenerife.
- ARCO AGUILAR, M.C. y ATIENZAR ARMAS, E.:
- 1988. Informe sobre la primera campaña de excavaciones arqueológicas en la cueva de Las Palomas (Icod, Tenerife) VI-VIII/86. Investigaciones Arqueológicas en Canarias I: 47-50. S/C. de Tenerife.
- ARNAY DE LA ROSA, M.:
- 1988 Yacimiento de Montaña Bilma (término municipal de Santiago del Teide-Tenerife). Investigaciones Arqueológicas en Canarias I: 29-32. S/C. de Tenerife.
- ATOCHE PEÑA, P. y LEON RODRIGUEZ, M.C.:
- 1988 Excavaciones arqueológicas en la Cueva de Quiquirá (La Orotava, Tenerife). Investigaciones Arqueológicas en Canarias I: 41-44. S/C. de Tenerife.
- ATOCHE PEÑA, P., et al.:
- 1989 a El yacimiento arqueológico de "El Bebedero" (Teguise, Lanzarote). Resultados de la primera campaña de excavaciones. Madrid.
  - 1989 b Trabajos arqueológicos en la cueva de Quiquirá. S/C. de Tenerife.
- BERNALDEZ, A.:
- 1993 Memorias del reinado de los Reyes Católicos. En: Morales Padrón, F.: Canarias: Crónicas de su conquista. Pp. 505-520. Las Palmas de Gran Canaria.
- BERTHELOT, S.:
- 1978 Etnografía y anales de la conquista de las Islas Canarias. S/C. de Tenerife.
- BONTIER, P. y LE VERRIER, J.:
- 1986 Le Canarien. S/C. de Tenerife.
- CABRERA PÉREZ, J.C.:
- 1992 a Lanzarote y los majos. S/C. de Tenerife.
  - 1992 b Fuerteventura y los majorereros. S/C. de Tenerife.
- CASTRO ALFIN, D.:
- 1977-79 El poblado prehispanico de La Atalayita, Fuerteventura. El Museo Canario XXXVIII-XL: 93-100. Las Palmas de Gran Canaria.
- DIEGO CUSCOY, L.:
- 1947 Estudio acerca de las "tabonas" de los guanches. Cuadernos de Historia Primitiva del Hombre, II: 111-120. Madrid.
  - 1949 Notas acerca de la industria lítica guanche. Revista de Historia, XV: 204-214. La Laguna.
  - 1966 Notas arqueológicas sobre El Julan (isla de El Hierro). V Congreso Panafricano de Prehistoria y de Estudio del Cuaternario: 43-52. S/C de Tenerife.
  - 1968 a Los guanches, vida y cultura del primitivo habitante de Tenerife. S/C de Tenerife.
  - 1968 b Armas de los primitivos canarios. S/C de Tenerife.
  - 1972 Excavaciones arqueológicas en Tegueste. Noticiario Arqueológico hispánico, I: 271-313. Madrid.
  - 1975 La cueva de "Los Cabezas", en el barranco de Agua de Dios (Tegueste, Tenerife). Noticiario Arqueológico Hispánico, 4: 291-335. Madrid.
- DUGODOY, I.:
- 1972-73 Excavaciones en el poblado prehistórico de Zonzamas (isla de Lanzarote), El Museo Canario, XXXIII-XXXIV: 117-123. Las

- Palmas de G.C.
- 1975-76 El poblado prehistórico de Zonzamas, Lanzarote. El Museo Canario XXXVI-XXXVII: 191-194. Las Palmas de G.C.
  - 1988 Avance de los trabajos en el poblado prehistórico de Zonzamas (Lanzarote). Investigaciones Arqueológicas en Canarias I: 53-58. S/C de Tenerife.
  - 1990 Arqueología del complejo arqueológico de Zonzamas, Lanzarote. Investigaciones Arqueológicas en Canarias II: 47-68. S/C de Tenerife.
- ESPINOSA, A. de:
- 1980 Historia de Nuestra Señora de Candelaria. S/C de Tenerife.
- GALVAN SANTOS, B. et al.:
- 1985-87 Propuesta metodológica para el estudio de las industrias líticas talladas prehistóricas canarias. Tabona VI: 9-89. La Laguna.
  - 1985-87 Las industrias líticas de la Cueva de Villaverde (Fuerteventura). El Museo Canario, XLVII: 13-68. Las Palmas.
  - 1988 El hábitat estacional de Chafarí. I Campaña de excavaciones arqueológicas (Las Cañadas-Tenerife). Investigaciones Arqueológicas en Canarias I: 61-63. S./C. de Tenerife.
  - 1991 a La Cueva de Las Fuentes (Buenavista del Norte- Tenerife). S/C de Tenerife.
  - 1991 Nuevos hallazgos en el yacimiento arqueológico de Chafarí (Las Cañadas del Teide-Tenerife). Tabona, VII: 199-207. La Laguna.
  - 1993 La industria lítica del túmulo de Lomo Granados. Tabona VIII: 205-213. La Laguna.
- GERO, JOAN M.:
- 1990 La mujer y la producción de herramientas líticas. Revista de Antropología y Arqueología, VI, 2: 61-79. Bogotá.
- GOMEZ ESCUDERO, P.:
- 1993 Libro Segundo, prosigue la conquista de Gran Canaria. En: Morales Padrón, F.: Canarias: Crónicas de su conquista. Pp. 383-468. Las Palmas de G.C.
- GONZALEZ ANTON, R. y TEJERA GASPAS, A.:
- 1990 Los Aborígenes Canarios. Gran Canaria y Tenerife. Oviedo.
- HERNANDEZ DIAZ, I. et al.:
- 1990 Prospección de la zona del municipio de la Oliva, Fuerteventura. Investigaciones Arqueológicas en Canarias II: 69-78. S/C de Tenerife.
- HERNANDEZ DIAZ, F. y SANCHEZ VELAZQUEZ, D.:
- 1990 Informe sobre las excavaciones arqueológicas en la Cueva de Villaverde, Fuerteventura. Investigaciones Arqueológicas en Canarias II: 79-92. S/C de Tenerife.
- JIMÉNEZ GOMEZ, M.C. y ARCO AGUILAR, M.C. del:
- 1975-76 El lomo de los Caserones. Nueva estación tumular en San Nicolás de Tolentino (Gran Canaria). Tabona, III: 163-183. La Laguna.
- JIMÉNEZ GOMEZ, M.C.:
- 1977-79 Aspectos generales de la prehistoria de Gran Canaria. El Museo Canario, XXXVIII-XL: 57-73. Las Palmas de G.C.
  - 1993 El Hierro y los Bimbaches. S/C de Tenerife.
- LEON HERNANDEZ, JOSÉ DE.:
- 1980-81 Nuevas aportaciones a la arqueología de Lanzarote. El Museo Canario XLI: 129-136. Las Palmas de G.C.
- LOPEZ DE ULLOA:
- 1993 Historia de la conquista de las siete islas de Canarias. En: Morales Padrón, F.: Canarias: Crónicas de su conquista. Pp. 260-342. Las Palmas.
- LORENZO PERERA, M.J.:
- 1975-76 Una cueva-habitación en la urbanización Las Cuevas (La Orotava, Isla de Tenerife). El Museo Canario XXXVI-XXXVII. Las Palmas.
- MARIN DE CUBAS, T.A.:
- 1986 Historia de las siete islas de Canarias. Madrid.
- MARTIN DE GUZMAN, C.:
- 1977-79 Avance de las excavaciones arqueológicas realizadas en el Valle de Guayedra (Agaete-Gran Canaria). El Museo Canario, XXXVIII-XL: 79-93. Las Palmas de G.C.
  - 1980 Valle de Guayedra. Noticiario Arqueológico Hispánico, 10: 381-403. Madrid.

- 1983 Estructuras y hallazgos de superficie en el Valle de Guayedra. El Museo Canario, XLIII: 81-99. Las Palmas.
  - 1984 Las culturas prehistóricas de Gran Canaria. Madrid-Las Palmas.
  - 1988 Trabajos Arqueológicos en el Valle de Guayedra y Costa de Gáldar (Gran Canaria). Investigaciones Arqueológicas en Canarias I: 89-96. S./C. de Tenerife.
- MARTIN DE GUZMAN, C. y ONRUBIA PINTADO, J.:
- 1990 Excavaciones en el Parque Arqueológico de la Cueva Pintada (Gáldar, Gran Canaria): Avance de las Campañas de 1987 y 1988. Investigaciones Arqueológicas en Canarias II: 135-156. Las Palmas de G.C.
- MARTIN RODRIGUEZ, E.:
- 1988 a La economía prehistórica de La Palma. (Un enfoque ecológico sobre la explotación del territorio). Resumen de Tesis Doctoral. La Laguna.
  - 1988 b Excavación de urgencia en la cueva de La Palmera (Tijarafe-La Palma). Investigaciones Arqueológicas en Canarias I: 105-107. S/C de Tenerife.
  - 1988 c Excavación de urgencia en Los Pedregales (El Paso-La Palma). Investigaciones Arqueológicas en Canarias I: 111-113. S/C de Tenerife.
  - 1988 d Investigaciones Arqueológicas en Cuevas de San Juan (San Andrés y Sauces - La Palma). Investigaciones Arqueológicas en Canarias I: 117-122. S/C de Tenerife.
  - 1992 La Palma y los Auaritas. S/C de Tenerife.
- MILLARES TORRES, A.:
- 1977 Historia general de las islas Canarias. S/C de Tenerife.
- NAVARRO MEDEROS, J.F. y MARTIN RODRIGUEZ, E.:
- 1983 Cuevas de San Juan (Los Sauces-isla de La Palma). Campaña de excavaciones arqueológicas de 1981, informe provisional. Tabona, IV: 315-318. La Laguna.
  - 1984 Excavaciones Arqueológicas en las cuevas de San Juan (S. Andrés y Sauces, isla de La Palma) campaña de 1983. Tabona V: . La Laguna.
- NAVARRO MEDEROS, J.F., MARTIN RODRIGUEZ, E. y RODRIGUEZ RODRIGUEZ, A.:
- 1990 La primera etapa de excavaciones en cuevas de San Juan y su aportación a la diacronía de la prehistoria de La Palma. Investigaciones Arqueológicas en Canarias II: 187-202. S/C de Tenerife.
- NAVARRO MEDEROS, J.F.:
- 1992 a La Gomera y los gomeros. S/C de Tenerife.
  - 1992 b Los gomeros, una prehistoria insular. S/C de Tenerife.
- PERERA, M.A. y HERNANDEZ, R.: Excavaciones de urgencia en la Montaña de la Muda. Primeras Jornadas de Historia sobre Fuerteventura y Lanzarote, II: 323-344. Puerto del Rosario.
- RODRIGUEZ RODRIGUEZ, A. y PAIS PAIS, F.J.:
- 1990 Informe preliminar sobre la primera y segunda campaña de excavaciones arqueológicas en Cuevas del Rincón. Investigaciones Arqueológicas en Canarias II: 245-254. S/C. de Tenerife.
- RODRIGUEZ RODRIGUEZ, A. y FRANCISCO ORTEGA, M.I.:
- 1991 Dos programas experimentales para el estudio de las industrias líticas talladas de Canarias. Tabona VII: 7-17. La Laguna.
- RODRIGUEZ RODRIGUEZ, A.:
- 1993 Analyse fonctionnelle d'outils en basalte de l'île de La Palma (Îles Canaries): premiers résultats. Colloque International de Liège, 50: 295-309.
- SEDEÑO, A.:
- 1993 Breve resumen y historia muy verdadera de la conquista de Canaria scripta por Antonio Cedeño, natural de Toledo, uno de los conquistadores que vinieron con el general Juan Rexón. En: Morales Padrón, F.: Canarias: Crónicas de su Conquista. Pp. 343-382. Las Palmas de G.C.
- TEJERA GASPAS, A. y GONZALEZ ANTON, R.:
- 1987 Las Culturas Aborígenes Canarias. S/C. de Tenerife.
- TEJERA GASPAS, A.:
- 1992 Tenerife y los Guanches. S/C. de Tenerife.

TORRIANI, L.:

1978 Descripción de las Islas Canarias. S/C. de Tenerife.

VERNEAU, R.:

- 1981 Cinco años de estancia en las Islas Canarias. S/C. de Tenerife.

VIERA Y CLAVIJO, J.:

- 1982 Historia de Canarias. S/C. de Tenerife. S.A.:

- 1993 Crónica Ovetense. En: Morales Padrón, F.: Canarias: Crónicas de su Conquista. Pp. 107-185. Las Palmas de Gran Canaria.